

Los aportes y aprendizajes de la extensión universitaria a la formación docente y praxis de la educación secundaria.

Autores: Agustín Cano, Marcelo Pérez, Felipe Stevenazzi.

Procedencia: Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio - Universidad de la República, Uruguay.

Presentación:

La educación pública en Uruguay depende de dos organismos autónomos, la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) y la Universidad de la República (UR). Su vínculo y cooperación consta de larga data, pero a partir del año 2005 se intensifica. En ese marco, en el año 2010, se establece un acuerdo de trabajo concreto entre el Consejo de Educación Secundaria y Extensión Universitaria, que dio lugar a una serie de intercambios, teniendo como primera experiencia el desarrollo de un módulo en el “Curso de participación y escucha” dirigido a docentes de educación media de todo el país.

Allí nos propusimos trabajar con docentes las dimensiones conceptuales y metodológicas propias de las prácticas de extensión universitaria. El enfoque de la extensión crítica, la teoría de las necesidades y en particular a la participación como necesidad humana, a lo cual se vincula una introducción al diagnóstico y planificación participativa. Combinando modalidades expositivas con talleres, y trabajo de campo grupal en los centros educativos donde desarrollan sus prácticas educativas los docentes participantes, a partir de la herramienta “Mapeo de Problemas”.

Desde que comenzamos a trabajar en un proyecto conjunto, desde la enseñanza secundaria se plantea la necesidad de formar a los docentes en una perspectiva de trabajo comunitario, como estrategia para potenciar el trabajo de aula, a partir de los intereses y necesidades de los alumnos y su entorno.

Para poder desarrollar la propuesta de formación, entendimos necesario construir una confianza básica, dado que la relación entre universitarios y docentes de enseñanza básica por diferentes motivos no ha estado exenta de conflictos. Para esto fue fundamental el encuadre, donde compartimos varios desafíos de nuestra práctica docente y fundamentalmente una actitud que es premisa metodológica de la extensión universitaria, la

horizontalidad. A partir de este marco de diálogo y escucha mutua pudimos estructurar una relación que permitió romper los prejuicios con los que todos comenzamos.

El otro obstáculo existente estaba dado por el tiempo y las metodologías a utilizar en tales condiciones. Teníamos poco tiempo para abordar metodologías y técnicas participativas en abstracto, sin posibilidad de reflexión y praxis que da la práctica. Intentando solucionar esto solicitamos a los docentes que pudieran aplicar la técnica de mapeo en sus respectivas inserciones docentes, y luego reflexionaran sobre ello. La devolución e intercambio sobre esto fue muy interesante para nosotros, permitiéndonos ver además del trabajo y el compromiso con el que se había desarrollado, lo inesperado de algunas posibilidades que los docentes encontraron en esta metodología para repensar su trabajo de aula. Más allá de estas sorpresas, constatamos algunas dificultades para el trabajo sobre estas metodologías en tiempos muy acotados.

A partir de estas reflexiones, hoy nos estamos proponiendo trabajar de forma intensiva con dos centros educativos seleccionados de común acuerdo con las autoridades de secundaria, la dirección de los liceos y los propios docentes sujetos del proceso de formación. En dicho trabajo, a partir de las problemáticas constatadas en el curso y las preocupaciones compartidas, se diseñó un dispositivo de formación para el trabajo comunitario a partir del aula, donde la participación de estudiantes, padres y el resto del barrio es un eje transversal.

Las características de la propuesta de formación dirigida a docentes de enseñanza secundaria

La construcción de la propuesta de formación para docentes, parte de explicitar la carencia de formación docente que tenemos en la Universidad. Durante la mayor parte de su historia, la Universidad descuidó la formación pedagógica de sus cuadros docentes, consolidando una tradición según la cual un buen docente era aquel que dominaba un determinado campo de saber disciplinario o profesional. Las iniciativas de formación pedagógica y didáctica son relativamente recientes (y aún relativamente marginales) en la Universidad. Reconociendo esa limitación y explicitando a partir de Giroux que “la pedagogía siempre está relacionada al poder” y las teorías educacionales son ideologías estrechamente ligadas al poder, fue desde donde nos ubicamos. (Giroux 1997: 27)

Teniendo en cuenta esta limitante y este posicionamiento ante el ejercicio poder en la enseñanza, nos propusimos desarrollar entonces una serie de talleres en los que compartir las principales características de las metodologías participativas, especialmente el mapeo de problemas. Serán los docentes los encargados de tomar de ellas lo que mejor se ajuste a las realidades del trabajo en aula, de acuerdo a un criterio de apropiación creativa y transposición didáctica de estas metodologías para su mejor aplicación en el contexto de los liceos.

Por otro lado, la otra característica del trabajo propuesto, tiene que ver con salir del aula, pensar lo extra aula, con el objetivo de fortalecer y enriquecer el trabajo áulico.

El trabajo que les propusimos desarrollar está basado en nuestras experiencias y preocupaciones como docentes universitarios, en el entendido que tenemos desafíos compartidos. Nuestro planteo se arraiga en la experiencia de trabajo en campo en prácticas de extensión universitaria y en la reflexión teórico-conceptual que hemos podido desarrollar sobre ellas.

Perspectivas educativas y rol docente extra aula.

El rol docente extra aula parte de la idea de concebir *lo educativo* como construcción social que trasciende las fronteras del aula, para extenderse a otras esferas de la vida social. La enseñanza desarrollada fundamentalmente a través del formato áulico es una parte fundamental de *lo educativo* en nuestra sociedad moderna occidental, pero no se agota allí. Necesitamos contar y transitar por diferentes espacios educativos y de socialización, los que en forma articulada pueden enriquecer la experiencia educativa, para esto entendemos fundamental reinstalar a la educación como asunto público, la educación es un derecho que el Estado debe asegurar, pero que requiere de una construcción socio-cultural que le da sustento, lo público como aquello que compete a todos y a lo que todos estamos abocados, debiéramos encaminar nuestros esfuerzos en constituirnos en una sociedad educadora.

Pensar lo extra aula puede ayudarnos a comprender las diferentes dimensiones de la realidad, con el objetivo de modificarla, al menos de lo que es posible hacer desde las instituciones educativas. El contexto no puede llevarnos a la resignación, por el contrario debiera constituirse en herramienta que nos permita como docentes el trabajo educativo con los alumnos, como posibilidad de transformación, al menos transformación de los alumnos,

para no caer en la omnipotencia de transformar la realidad. Al decir de Carlos Díaz, el “adulto docente está poniendo en tensión que lo que hay es sólo una parte de lo que puede haber; de lo que con implicación creciente del colectivo –niños y adolescentes- un docente adulto establece entre lo que hay y puede haber, entre la persona que soy y la persona que podría llegar a ser, entre el conocimiento que sé y el conocimiento que puede saber o recordar”. (Vázquez, Gagliano y Díaz 2009: 12)

Entendemos que la labor docente concebida desde el aula, pero abarcando otros aspectos de la comunidad, puede ser una herramienta importante en la constitución de la educación como asunto público. Pero fundamentalmente da elementos para el trabajo aúlico, en la medida que el docente conoce otras dimensiones de la realidad de sus estudiantes, y también es percibido por los alumnos y por la comunidad de otra forma, se producen otros contactos, se habilitan otras experiencias humanas que pueden vehicular el trabajo educativo.

Cada vez más se torna necesario generar propuestas educativas contextualizadas, que tengan en cuenta las realidades de los alumnos, los diferentes puntos de partida y desde allí desarrollar estrategias que permitan el aprendizaje. Este desafío tiene que guardar relación con la pretensión de universalidad que debe tener toda propuesta educativa, se hace necesario establecer puentes entre lo particular o contextual y lo universal, como condición sine qua non de participación en una sociedad, si como sociedad no cuidamos este equilibrio, además de resignar el derecho a la educación, vamos camino a la tribalización de la sociedad.

Herramientas y técnicas para el trabajo comunitario extra aula.

A partir de estas concepciones de partida, propusimos trabajar sobre algunas herramientas y técnicas para el trabajo comunitario que nos permitieran comprender mejor y desde las perspectivas de los protagonistas de esa realidad (alumnos, padres, comunidad, otros actores institucionales), desde una perspectiva participativa, entendida como necesidad y como derecho.

Partimos de una conceptualización y caracterización de las técnicas de mapeo de problemas y planificación participativa, y luego una propuesta de trabajo práctico, que

permitiera un ensayo por un lado, o la planificación del mismo, articulando siempre con la perspectiva del trabajo aúlico.

Entendemos que la pertinencia de trabajar esta perspectiva de la docencia como un trabajo que trasciende el aula, puede ser pertinente en la medida que brinde elementos a la institución enseñanza secundaria además de comprender las realidades con las que está trabajando, tener en cuenta las necesidades y demandas de alumnos, padres y comunidad. Esto tendrá sentido en la medida que brinde elementos para reflexionar sobre nuestras prácticas docentes e institucionales.

La participación como necesidad y como derecho, vino para quedarse, incorporarla dentro de nuestro trabajo docente, no como una cosa más que tengo que hacer y caer en el riesgo de ritualizarla, sino como potenciadora del proceso educativo. En la medida que los “otros” (alumnos, padres, comunidad) participan, se comprometen, se apropian de un bien público, que nos compete a todos.

Posibilidades y dificultades encontradas en el trabajo

Luego de haber realizado tres instancias de formación sobre el mapeo de problemas con diferentes docentes, nos hemos planteado una reflexión sobre este trabajo. Ninguna de las instancias mantuvo las mismas características, dado que se fueron introduciendo modificaciones con el objetivo de mejorar sobre las dificultades que fuimos encontrando.

La principal dificultad fue el tiempo, no sólo porque hay que comprimir el trabajo en una jornada o en dos medias jornadas, sino fundamentalmente porque no hay posibilidad de presentar la técnica, que los docentes la pongan en práctica y luego volver a trabajar sobre esa experiencia. La primera vez pudimos trabajar de esta manera y entendemos que los resultados fueron muy interesantes, tanto para nosotros como para los docentes, en la medida que se pudo profundizar sobre los aspectos relacionados a la técnica, y fundamentalmente, sobre como la utilización de la misma y sus variantes, pueden aportar al trabajo cotidiano en el aula.

Las principales potencialidades están en el trabajo en grupo de los docentes, la experiencia de los tres módulos, más allá de sus diferencias nos dejó en claro que una vez que los docentes se juntan a abordar colectivamente una tarea, son capaces de elaborar propuestas

muy interesantes y que superaron las expectativas que al comienzo nos habíamos generado. Por otro lado hemos podido observar que los docentes trabajan en forma muy aislada, son pocos los casos en los que se conoce que estrategias utilizan los otros docentes, es más factible conocer las propuestas de los docentes de las mismas asignaturas, pero tampoco es lo corriente. Una vez que se desarrolla el trabajo en grupo se desatan otras preocupaciones y otras capacidades para abordar otras temáticas.

Esto está dejando en claro que es necesario plantearse con firmeza la conducción pedagógica en los centros, en la medida que sea una figura capaz de dar elementos a los docentes para sus prácticas cotidianas, así como generar un clima institucional de trabajo conjunto, la federación de asignaturas que componen el currículo de la educación media, debiera ir cediendo espacio para permitir un trabajo más mancomunado y conjunto entre docentes, mostrando una forma de trabajo a los alumnos, que se vuelve sustancialmente educativa.

De la formación a través del curso a la formación desde la práctica docente cotidiana: la experiencia en el Liceo 1 de Barros Blancos.

Tras haber participado con nuestro modulo en tres ediciones del Curso de Participación y Escucha del Consejo de Educación Secundaria, valoramos que lo corto del proceso de formación con los docentes como el hecho de no estar acompañando lo que sucedía en esas experiencias era una limitación a la hora tanto de potenciar nuestros aportes hacia la enseñanza media como aprender del trabajo conjunto entre Secundaria y Universidad.

Tomando en cuenta dicha valoración le planteamos desde Extensión Universitaria a la Comisión de Participación y Escucha trabajar en uno o dos centros educativos de enseñanza media (liceos), lo cual tuvo mucha receptividad y nos permitió enriquecer la experiencia de trabajo conjunto.

El objetivo de poner a disposición esta oferta de trabajo está centrado en abordar de forma participativa las problemáticas vinculadas a la práctica docente y la desvinculación de los estudiantes en algunos centros educativos concretos por un periodo sostenido de tiempo (un año por lo menos) que permita realizar un proceso juntos del cual aprender.

A partir de ese acuerdo inicial, comenzamos con las autoridades de Secundaria el proceso de selección de los liceos donde trabajar tomando para ello en cuenta aspectos que sirvieran de facilitadores por parte de ambas instituciones. Por un lado, aprovechar los programas de extensión con corte territorial, en particular el territorio donde tiene presencia y vínculos con actores sociales e institucionales el Programa Integral Metropolitano. Por otro lado, aprovechar aquellos liceos que vienen desarrollando experiencias innovadoras e inclusivas como los centros educativos denominados “abiertos”, los cuales cuentan con actividades para los estudiantes también durante el verano. Otro criterio compartido fue priorizar el trabajo en aquellos liceos de primer ciclo (enseñanza media básica) donde se encuentran muchas de las problemáticas de la educación (como por la gran desvinculación estudiantil o la cantidad de estudiantes que llegan de la escuela por pase social-extra edad y no por cumplir con las exigencias escolares). Los datos sobre eficiencia interna del sistema de enseñanza media que presenta Aristimuño (2009) son preocupantes, en el año 2006 el 30% de los estudiantes matriculados en liceos diurnos tenía extraedad y en el mismo año el 40% de los estudiantes de primero repitió el año.

Fruto de ese intercambio de criterios y los consiguientes acuerdos llegamos a preseleccionar dos liceos: N° 1 de la Ciudad de Barros Blancos en el Departamento de Canelones y el N° 52 del Barrio de Villa García en el Departamento de Montevideo. Dicha preselección la pusimos a consideración tanto de las responsabilidades intermedias de secundaria (inspectoras) como de los propios equipos de dirección ambos liceos. Dicha instancia que tenía como fin: a) incorporar a los distintos estamentos del organigrama en la propuesta, evitando que operen en la práctica de forma negativa durante el proceso; y b) indagar las posibilidades de iniciar la experiencia este año. Siendo el resultado de esas instancias el comenzar este año por trabajar en el Liceo N°1 de Barros, donde en la actualidad estamos inmersos en un proceso de trabajo conjunto con los docentes¹.

Este proceso comenzó por la construcción de demanda con los docentes del liceo en el ámbito de la sala de su coordinación donde confluyen los profesores de los tres niveles (1º, 2º y 3º) y todas las materias que el currículo prevé. Para ello se dispuso de nuestra oferta de trabajar a partir de ciertas herramientas de las problemáticas que ellos encuentran en su práctica docentes y establecer un acuerdo trabajo donde se aborden las mismas.

¹ El equipo de Extensión Universitaria que se encuentra actualmente trabajando en esa experiencia está compuesto por los docentes: Felipe Stevenazzi, Marcelo Pérez, Laura Valle Lisboa y Delia Bianchi.

En la elaboración de ese acuerdo de trabajo y durante el proceso venimos participando: docentes del programa integral metropolitano y del programa de formación en extensión por parte del servicio de extensión, la dirección y los profesores de dicho liceo.

Dicha propuesta parte de ciertas intencionalidades de cambio u objetivos que nos motivan a esta tarea conjunta por parte de extensión universitaria:

- Problematizar la propia práctica docente y la incidencia que la misma tiene sobre la trayectoria educativa de los estudiantes.
- Abordar algunas problemáticas de la institución (educación media) en forma participativa que generan aprendizajes mutuos y propuestas de transformación.
- Favorecer estrategias que ayuden a la permanencia y el transito educativo de los estudiantes.

Nuestra propuesta teorico-metodologico fue concebida por un abordaje interdisciplinar que estuvo signado por el campo de la ciencia de la educación, la ciencia política, el trabajo social y la psicología. Es interesante que partiendo de la realidad concreta del centro educativo se conjugaran aportes conceptuales predominantemente de la ciencia de la educación y la ciencia política que permiten vincular constantemente lo específico del liceo con lo global determinado por la política educativa y su correspondiente sistema. Asimismo, sin caer en su instrumentalización, la psicología y el trabajo social favorecieron desde aspectos metodológicos la dialéctica entre teoría y práctica, entre lo específico y lo global lográndose sinergias a profundizar en las intervención en espacios educativos que se realizan desde la extensión universitaria. Asimismo, esas disciplinas universitarias interactúan de forma horizontal con los saberes pedagógicos, vivenciales y disciplinares de los propios docentes, a fin de que el intercambio y la acción resultante sean la clave para transformar la realidad del liceo y no “externos académicos iluminados” que les dicen que hacer.

El proceso cuenta con una gama de actividades que combinan la metodología taller, reuniones de planificación e intercambio sobre la propuesta, la revisión de bibliográfica y de los registros. Desde la metodología taller se trabajo la técnica de mapeo problemas que sirvió de diagnostico participativo sobre las problemáticas vinculadas a la práctica docente, siendo el problema electo para trabajar en función de su importancia (magnitud) y

posibilidad de abordarlos por partes de quienes participamos del taller (viabilidad) ***“la desmotivación o falta de estímulos de los adolescentes para con el estudio”***.

A partir de dicho problema, se compartió que acciones se están realizando a nivel de aula, institución y de las familias o entorno barrial que podían ayudar, comprobándose que: 1) hay una gama de acciones que eran muy interesantes pero no se conocían por el cuerpo docente en su conjunto; 2) esas acciones no se conectaban de una materia a otro de un nivel a otro; 3) el nivel de la familia y el barrio no está casi presente como ámbito de intervención; y 4) las mismas parecían insuficientes en función del problema electo.

Es así que se inicia un proceso de planificación participativa para abordar el problema que contemple acciones articuladas en los niveles de aula/institución/familia-entorno barrial. De ese proceso de planificación surgió la necesidad compartida de un mayor involucramiento de los docentes que realmente se comprometieran a llevarlo a la práctica, por lo cual se conformo un “grupo motor”². Dicho grupo integrado por docentes de una y otra institución están a cargo de llevar adelante esta experiencia en curso que se dispone a vincular a los propios estudiantes y sus familias para dar inicio a las acciones planificadas.

Sin duda es difícil adelantarse a vislumbrar resultados de una experiencia en curso, no obstante hay algunas reflexiones que vale la pena señalar en nuestro apartado final y que suman a pensar los aportes de la extensión universitaria a las problemáticas educativas.

Reflexiones finales.

Al igual que en el resto de América Latina, también en Uruguay la educación media se encuentra en el centro de un permanente debate y controversia que alcanza tanto a sus fines, su organización curricular, sus propuestas pedagógicas, y su relación e interfases con la educación primaria y la terciaria. Como señala Antonio Romano (2010), durante gran parte del siglo XX la educación media uruguaya se concibió como un tránsito hacia la

² Tomamos la idea de grupo motor del ámbito de la investigación participativa para dar cuenta de aquellos sujetos de forma activa que participan como co-productores de conocimiento y de las acciones durante todo el proceso que implica una determinada experiencia.

Universidad, descuidando su concepción como una propuesta pedagógica con fines y objetivos educativos propios. Este hecho ha tenido consecuencias importantes tanto en lo que refiere a los diseños curriculares que se han practicado para la educación media, así como en lo que tiene que ver con su valoración social.

En este contexto, el Uruguay enfrenta hoy problemas importantes en lo que refiere a la desvinculación (abandono-expulsión) de estudiantes de enseñanza media. Este problema es sin dudas multi-causal, y tiene condicionantes socioeconómicas de carácter estructural, por lo que de poco ayudan los abordajes que cargan todas las tintas sobre las instituciones educativas y los docentes, desconociendo el peso que los contextos sociales, económicos y culturales de sociedades excluyentes y desiguales tienen en dicha problemática.

No obstante, sin dudas las instituciones y sus propuestas educativas deben procurar comprender la problemática y emprender estrategias formativas al respecto. En este marco, concebir la tarea educativa y docente más allá del aula y de los centros educativos, procurando integrar herramientas teóricas y metodológicas de la extensión universitaria, y emprendiendo aventuras educativas que transformen a los estudiantes en investigadores de su medio social concreto y en protagonistas de su transformación, es sin dudas una tarea importante e instituyente. Y en esta tarea, tanto los docentes como los estudiantes de la enseñanza media como de la Universidad tienen mucho que aprender y mucho que enseñar.

Bibliografía.

Aristimuño, A. (2009): "El abandono de los estudios del nivel medio en Uruguay: un problema complejo y persistente". Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio de Educación, Volumen 7 Numero 4 Páginas 190-197.

Bianchi, D. et al (2009): "Acuerdos de la participación: el mapeo de problemas". Ponencia presentada al X Congreso Iberoamericano de Extensión Montevideo- Uruguay.

Giroux, H. (1997): "Cruzando límites: Trabajadores culturales y políticas educativas", Paidós Educador.

Romano, A (2010) "De la reforma al proceso. Una historia de la enseñanza secundaria (1955-1977)", Trilce.

Vázquez S.; Gagliano R.; Díaz C. (2009): "La dimensión política de la educación" en la Revista "PARA JUANITO". Revista de educación popular" N° 5 Año 5.